

Netanyahu ha herido, enfermado o condenado a la hambruna a 600.000 niños palestinos en Rafah

JUAN COLE :: 08/05/2024

Las reglas de enfrentamiento israelíes, las más inhumanas del mundo, permiten entre 15 y 20 muertes de civiles por cada enemigo muerto

La ONU informa desde el Ministerio de Sanidad de Gaza que desde el 7 de octubre «34.622 palestinos han muerto en Gaza y 77.867 han resultado heridos» (y alrededor de 10.000 más se encuentran sepultados en las ruinas de Gaza). Alrededor del 70% de los muertos han sido mujeres y niños. La ONU añade: «Entre las tardes del 1 y el 3 de mayo, según el Ministerio de Sanidad de Gaza, 54 palestinos murieron y 102 resultaron heridos, de los cuales 26 murieron y 51 resultaron heridos en las últimas 24 horas».

Catherine Russell, directora de UNICEF, declaró esta semana que de los 600.000 niños que hay en Rafah, al sur de Gaza, todos están heridos, enfermos o desnutridos. Gran parte de la población de Gaza se ha visto obligada a desplazarse al sur, a Rafah, por el ejército israelí, que les había prometido que era una zona segura. Y añadió: «Más de 200 días de guerra ya han matado y mutilado a decenas de miles de niños en Gaza».

600.000 es sólo un poco menos que la población de Boston dentro de los límites de la ciudad. Imagina Boston poblada sólo por niños. Luego imagínatelos a todos, a cada uno, heridos por la metralla, o sufriendo enfermedades gastrointestinales y hepáticas, o consumiéndose de hambre por falta de alimentos. E imagina al monstruo que mete deliberadamente a tantos niños en esta caja.

Los ataques aéreos israelíes sobre Rafah han continuado a diario, a menudo matando o hiriendo a niños, y ahora comienza la invasión terrestre. Como Israel ha destruido el sistema hospitalario, los niños tienen que someterse a operaciones o a amputaciones de miembros sin anestesia ni antibióticos.

Hay que subrayar que estas heridas, dolencias y carencias alimentarias han sido impuestas a estos niños por la política militar del régimen israelí, que muestra una temeraria indiferencia por el bienestar de los civiles (palestinos). Las reglas de enfrentamiento israelíes, las más inhumanas del mundo, permiten entre 15 y 20 muertes de civiles por cada enemigo muerto.

Normalmente, en una guerra resultan heridas 3 personas por cada una que muere, por lo que estas normas de enfrentamiento deben interpretarse en el sentido de que permiten que resulten heridos entre 45 y 60 civiles en cada ataque contra un miembro del paramilitarismo de Hamás.

Además, según la ONU, la defensa civil palestina calcula que otros 10.000 cadáveres yacen bajo los escombros de los edificios de apartamentos que los ataques aéreos israelíes

destruyeron, a sabiendas de que había familias en su interior. Los israelíes han destruido todo el equipo que podría utilizarse para recuperar los cadáveres, que se descomponen con el calor. Los cadáveres en descomposición que se filtran a las aguas subterráneas suponen una grave amenaza de brotes de enfermedades.

Matt Galloway, de la CBC, entrevistó a Nyka Alexander, responsable de comunicación de la Organización Mundial de la Salud de la ONU. Alexander explicó lo que significaba para más de un millón de personas verse obligadas a bajar repentinamente a Rafah (que tenía una población de unos 300.000 habitantes antes del asalto israelí). Describió a la gente durmiendo a la intemperie o en tiendas improvisadas entre montañas de basura y retretes al aire libre. La ictericia, una inflamación del hígado, se está extendiendo entre la población, incluso entre los niños. Las moscas se posan en las heces y luego en la comida, que no puede lavarse salvo con agua sucia.

Alexander dijo: «Imagínense todas las aceras cubiertas de tiendas de campaña y en estos refugios improvisados. Imagínense las calles manando agua verdosa, azulada y negra que son heces mezcladas con basura. Imagina que no hay cubos de basura, que no hay recogida de basuras. Sólo hay montones de basura... Las moscas también están por todas partes y son muy agresivas. Quieren meterse en los ojos, quieren meterse en la boca. Desde el punto de vista de la salud pública, es una situación realmente desastrosa».

En cuanto al hambre y las enfermedades, la ONU afirma que entre el 27 de abril y el 2 de mayo el ejército israelí impidió o denegó el 60% de los intentos de entrega de ayuda en el norte de Gaza. En el sur de Gaza, de las entregas de ayuda y alimentos que requerían coordinación, un tercio fueron impedidas o denegadas por las autoridades israelíes. Toda esta interferencia en las entregas de alimentos y medicinas por parte de Israel se produce en un momento en que la US AID afirma que la hambruna es ya inevitable.

Esta semana, Médicos sin Fronteras subrayó las formas en que el ejército israelí ha negado cruelmente equipos médicos clave a los niños y mujeres que han herido con sus bombas:

«Llevar suministros vitales a Gaza es casi imposible debido a los bloqueos, retrasos y restricciones de las autoridades israelíes a la ayuda humanitaria y al material médico esencial, explica Mari Carmen Viñoles, responsable de programas de emergencia de Médicos Sin Fronteras (MSF).

Un concentrador de oxígeno es un dispositivo médico que filtra el nitrógeno del aire y suministra oxígeno purificado a los pacientes. Para los niños desnutridos con anemia grave, los heridos con graves pérdidas de sangre y los recién nacidos con dificultades respiratorias, este dispositivo puede ser la diferencia entre la vida y la muerte.

Pero a pesar de ser esencial para la supervivencia de nuestros pacientes, no tenemos ni idea de si un concentrador de oxígeno llegará a un hospital de Gaza (Palestina) ni de cuándo lo hará.

Dado que las autoridades israelíes mantienen un control total sobre los puntos de entrada y salida de Gaza, han rechazado en repetidas ocasiones nuestras peticiones para hacer llegar equipos biomédicos como concentradores de oxígeno.

Sin este sencillo dispositivo, nuestros equipos médicos en Gaza se ven obligados a presenciar la muerte de sus pacientes por causas totalmente evitables.»

La mezquina y cruel denegación de equipos médicos a la población civil de Gaza ha sido una marca de fábrica del régimen extremista israelí. Los israelíes también acaban de hacer caso omiso de las peticiones para hacer llegar equipos médicos que funcionan con energía solar. No se puede enviar sin aprobación y muchos procedimientos no se pueden hacer sin él. Las autoridades israelíes han dicho mentiras descaradas sobre la inexistencia de límites a la entrada de bienes humanitarios en la Franja, una afirmación que Médicos sin Fronteras calificó de «absurda».

** Juan Cole es profesor de Historia en la Universidad de Michigan.
juancole.com / rafaelpoch.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/netanyahu-ha-herido-enfermado-o>